SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO

LA HISTORIA DE SEVILLA

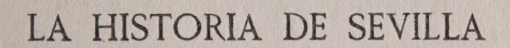
ROMANCE

CON MÚSICA DE FRANCISCO BRAVO



MADRID

1917



LA HISTORIA DE SEVILLA

SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO

LA HISTORIA DE SEVILLA

ROMANCE

CON MÚSICA DE FRANCISCO BRAVO

Estrenado en el Teatro de Lara
el 7 de febrero de 1917



MADRID
1917

Madrid.—Imp. Clásica Española. Cardenal Cisneros, 10.—Teléf. 4430.

Hércules me edificó,
Julio César me cercó
de muros y torres altas,
y el Rey Santo me ganó
con Garci-Pérez de Vargas.

A PASTORA IMPERIO

FAMOSA SEVILLANA, GENTIL INSPIRADORA DE ESTE ROMANCE, CON LA ADMIRACIÓN Y LA SIMPATÍA DE

LOS AUTORES

LA HISTORIA DE SEVILLA

Estaba er señó *Don Hércules*
aburrío en er planeta,
buscando un rincón de grasia
donde poné una taberna,
cuando ar pasá por er sitio
en que hoy está la Alamea
(que por eso desde entonses
yeva ya er nombre que yeva),
se paró como embobao,
respiró con toa su fuersa,
miró ar suelo, miró ar sielo,
y dijo: —¡*Gachó*, qué tierra!
Y ya está. Con cuatro tablas,
cuatro bancos, cuatro mesas,
dos barriles, una tisa,
un gato, dos ratoneras,
dose chatos, dose cañas
y dos carteles de feria,

abrió el establesimiento,
y así fué y puso en la muestra,
en latín, que era el idioma
que en tiempos se hablaba en *Serva:*
«Aquí hay jerez, hay casaya,
mansaniya sanluqueña,
vino blanco der Condao
y unas *tapas* que marean.
Tapas son boqueronsitos,
rajitas de cosas buenas,
asitunas, queso, gambas...
Empapantes, según Séneca,
que era de Córdoba, y tuvo
la grasia que tiene er Guerra.
  Pos, señó, que sierto día
que estaba la tasca yena,
y había cola de marchantes
hasta la misma *Barqueta*,
pasó por ayí sirbando
un Don Nadie: ¡Julio Sesa!
Pasó hasiéndose er *panoli*,
como aquer que no se entera,
pero con er rabo'el ojo
leyó hasta er libro de cuentas
—que son las apuntasiones
que en er mostradó se yevan.—

Carculó que aquer negosio
era mayó que la *Venta*,
y agarrando por las plumas
a uno que estaba a su vera,
que era sus pies y sus manos,
le dijo en romana lengua:
—Vamos a meté la pata,
a armá bronca, a armá pelea,
a repartí cuatro *cosquis*
y a quedarnos con la tienda.
Y dicho y hecho. Y cuidao
que esto está en la historia bética,
y lo que dise mi boca
pué ponerse en la *Gaseta*.
Julio ensanchó aquer negosio
como hombre de gran sesera:
puso dominó, biyares,
juego de la rana, ersétera.
Puso cosina: dió *tapas*
calientes: menudo, armejas...
Como guerrero, inventó
la costumbre de la *espuela*,
que es convidá a los amigos
con una caña a la puerta.
Puso también camarotes,
que son cuartos de madera

donde van generarmente
las personas por parejas.
Puso papé matamoscas,
y no puso luz elértrica
ni timbres, porque er fluído
es una cosa moderna,
y a Julio no le podía
ni pasá por la cabesa.
Con que iba tan bien aqueyo,
que escamao y no le hisiera,
como ér se la hiso a *Don Hércules*,
un *vivo* otra jugarreta,
ençargó a seis arbañiles
marchantes de la taberna,
de levantá unas murayas
contra la gente de fuera.
Los hombres de más talento
a lo mejó son babiecas.
No contaba er pobresiyo
(Dios en su gloria lo tenga)
con que no hay podé en lo humano
que no se rinda ni vensa,
y er que hoy es grande, mañana
no tiene ni dos pesetas.
¿Hay más que oí aqueya copla
que a mí me enseñó mi abuela?

Cantando bajito.

Castiyos he visto yo
abatíos por la tierra:
nadie fantesías gaste,
que er mundo da muchas vuertas.
Y que los pueblos se agotan
con er vino y con la juerga,
y los demás *agotantes*
que mandó la Providensia.
Totá: que una mañanita
yegaron a la Alamea
unos cuantos niños godos
—góticos, pa que me entiendan,—
y como era gente joven,
y caprichosa, y resuerta,
le dieron ar pobre Julio
er canuto y la lisensia,
y se quearon por amos
una temporá completa.
Pero iba a durarles poco
la ganga, porque ya era
muchísimo er tole-tole
que movía la taberna,
pa que la envidia mardita
se cayara o se durmiera.
¡Pícara envidia! A los góticos

los tomó Alá entre las sejas,
y los echó a puntapiés
la babucha der Profeta.
Er Profeta fué Mahoma,
que un día de primavera
mandó a un *chavó* con turbante,
media luna y barbas negras,
a sortá en argarabía
sincuenta mil insolensias,
disiendo que ér se sartaba
a toa la patulea
de los góticos, y ar mismo
San Leandro: ¡er de las yemas!
Lo dejaron solo al hombre,
yamó a un pintó de ayí serca,
y cambió en sinco minutos
er letrero de la puerta:
«Se venden aquí arfajores,
arropías cordobesas,
asofaifas, artramuses
—chochos, disen en Utrera,—
arcuzcuz, asuca, arpiste,
ajonjolises y armendras.»
Y al anunsio, prinsipiaron
a acudí por toas las puertas
de Seviya, ¡eche usté moros!

ca uno con sus dos dosenas
de moras, y una de nones,
bonitas como unas perlas.
Gente amiga der regalo,
tranquila, con poca priesa,
con vino duro abundante,
guitarras y castañuelas,
según la historia acredita
se dijeron en su jerga:
—*Jámala, jámala, jámala;*
lo que puesto en nuestra lengua,
sirnifica justamente:
—¡Vamos a vé quién nos echa!
Y yenaron a Seviya
de naranjos y parmeras,
de jardines y de fuentes,
de ajimeses y canselas,
y costruyeron la torre
más grasiosa, más esberta,
más arrogante, más fina,
más gitana, más soberbia,
más alegre, más sublime,
más grande, más hechisera,
que nadie en er mundo ha visto
contando ya a Adán y Eva.
Una torre—la Girarda—

(aunque no mienten las señas)
que parese que la han hecho
con luses en vez de piedras.
¡Hay que verla! Es bien sabío
que en Seviya er só se acuesta
más tarde y madruga más,
por verse más tiempo en eya.
Y la luna está esperando
que ér se ponga, con la idea
de desirle a la Girarda:
—¡Toma mi plata, prinsesa!
Y lo mismo que la luna,
hasen luseros y estreyas.
¡Hay que verla! Y basta ya
de la Girarda. ¡Hay que verla!
¡Así estaban los moritos!
Orguyosos de su empresa,
y echando moros ar mundo
como quien echa alhusema.
¡Y qué pregones se oían
por plasas y plasoletas!...
De entonses son los famosos:

Imitándolos.

¿Quién me compra una salea?...
¡Un jardín yevo en er braso!...
¡Calabasas y habichuelas!...

Bueno: pos así es la vía
con sus giros de veleta,
sus mudansas y sus cambios,
sus dichas y sus tristesas.
Los vaivenes de los mares
hasen de la roca arena.
Mahoma, con su chilaba,
tuvo que tomá soleta.
Porque San Fernando er Santo
(¡vaya una persona seria!)
viendo en tierra tan hermosa
tanta gente sin creensias,
se levantó una mañana
con la corona bien puesta,
y montándose en su jaca
más valiente y más ligera,
y ar son de sien mir tambores
y sincuenta mir trompetas,
tomó la oriya der río
publicando en sus banderas:
«¡O echamos de ayí a los moros
o no tenemos vergüensa!»
Lo bueno se lo disputa
la humanidá *pajolera.*
Y en poco más de unos meses
de batayas y contiendas,

con la ayuda de la Virgen
de los Reyes, que se cuenta
que ar rey se le aparesió
a la entrá de Castiyeja,
no dejó de punta a punta
de Seviya la agarena,
ni un turbante, ni una daga,
ni un jaique, ni una chinela,
ni... ¿cómo lo diré yo
pa desirlo bien de veras?
Vaya, no dejó... ¡ni er güeso
de un *dátile* pa la siembra!
Luego empesó a poné cruses
en torres y en asoteas;
ordenó que se cantasen
misas en toas las iglesias;
fundó la misa der Gayo,
que se dise en Nochebuena;
yamó a tos los cabayeros
cristianos de España entera,
y fué la siudá cristiana,
y cristiana se conserva.
Testigos de estas verdades,
—a un lao las cuchufletas—
son Santas Justa y Rufina
—las hermanas arfareras—

er *Cachorro* de Triana,
la que está en la Macarena,
er Jesús der Gran Podé
y la de las sigarreras;
pa no sitá sino argunos
de los mir que se veneran.
Como que en Semana Santa
se oyen ayí unas saetas,
que al hereje más hereje
lo convierten a la iglesia.

Cantando, como antes.

Señora de los Dolores,
Madre y divina Donseya,
en donde pones tu planta
floresen las asusenas.
Los demás datos históricos,
ya vienen a está tan serca,
que son cosas que conosen
los chiquiyos de la escuela.
Arfonso er Sabio; er que dijo:
No madejado esta tierra.
En el escudo está puesto:
un *No*, un *Do*, y una *madeja*.
El hombre de las *partías*.
Fueron siete, pero buenas.

Y les yamaron *serranas*
porque las pensó en la Sierra.
Después Don Pedro, un muchacho,
un Periquito entre eyas,
que empaderaba a su padre
y que tostaba a su abuela.
Unos disen que un bendito,
y otros disen que una fiera,
a quien metió en un sapato
Mariquiya la Pequeña.
Por fin, Velázquez, Muriyo...
¡Na! ¡Dos pintores de puertas!
Martínez er Montañés,
un manco de la derecha
que hiso toritos de barro
y milagritos de sera...
Y de la gente de pluma
¡vayan con Dios los poetas!
Nicolás er romansero,
y después Lope de Rueda,
y después Rodrigo Caro,
y después Fernando Herrera,
y ¡qué sé yo!... hasta er romántico
que le dijo a una asusena:
Porque son, niña, tus ojos
verdes, como er mar, te quejas.

Que son ganas de quejarse
que tienen argunas hembras.
Y así roando, roando,
de eminensia en eminensia,
yegamos a mi persona
como quien baja una cuesta.
Pos bueno: de toa esa gente,
de toas las rasas esas
que en la grandiosa Seviya
vivieron, dejando hueya,
de tos, ¡qué cosa más grande!
yevo yo sangre en las venas.
Y er que dude, si arguien duda
na más que con mi presensia,
que se esté un ratito quieto,
y abra los ojos, y vea,
y los oídos, y oiga
esta dansa que ahora empiesa,
que es la historia de Seviya
metía en veinte *farsetas*.

—

Baila, al son de la música.

La salía es de los tiempos
de *Don Hércules*. ¡Canela!

. . . .

Esto ya es neto romano.
¡Si lo viese Julio Sesa!

. . . .

Esto es su mijita *gótico*.
¡Filigranas de encajera!

. . . .

Esto es más moro que er Papa...
y esto es morisco de sepa.
¡Vaya armiba! ¡Vaya arrope!
¡Vaya arcanfó! ¡Vaya esensia!

. . . .

Esto es cristiano. ¿Hay cristiano
que un *repeluco* no sienta?

. . . .

Y esto es mío. ¡Mío, mío!
¡Pastora con toa la mezcla!

—

Cesa el baile.

Y aquí termina *La historia
de Seviya* y sus grandesas.
¡Y viva España, que tiene
esa joya en su diadema!

FIN

Madrid, Diciembre, 1916.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Esgrima y amor, juguete cómico.
Belén, 12, principal, juguete cómico.
Gilito, juguete cómico-lírico. Música del maestro **Osuna.**
La media naranja, juguete cómico.
El tío de la flauta, juguete cómico.
El ojito derecho, entremés.
La reja, comedia en un acto.
La buena sombra, sainete en tres cuadros, con música del maestro Brull.
El peregrino, zarzuela cómica en un acto. Música del maestro Gómez Zarzuela.
La vida íntima, comedia en dos actos.
Los borrachos, sainete en cuatro cuadros, con música del maestro Giménez.
El chiquillo, entremés.
Las casas de cartón, juguete cómico.
El traje de luces, sainete en tres cuadros, con música de los maestros Caballero y Hermoso.
El patio, comedia en dos actos.
El motete, pasillo con música del maestro José Serrano.
El estreno, zarzuela cómica en tres cuadros. Música del maestro Chapí.
Los Galeotes, comedia en cuatro actos. Premiada por la Real Acadèmia Española.
La pena, drama en dos cuadros.
La azotea, comedia en un acto.
El género ínfimo, pasillo con música de los maestros Valverde (hijo) y Barrera.
El nido, comedia en dos actos.
Las flores, comedia en tres actos.

Los piropos, entremés.
El flechazo, entremés.
El amor en el teatro, capricho literario en cinco cuadros, prólogo y epílogo.
Abanicos y panderetas o ¡A Sevilla en el botijo!, humorada satírica en tres cuadros, con música del maestro Chapí.
La dicha ajena, comedia en tres actos y un prólogo.
Pepita Reyes, comedia en dos actos.
Los meritorios, pasillo.
La zahorí, entremés.
La reina mora, sainete en tres cuadros, con música del maestro José Serrano.
Zaragatas, sainete en dos cuadros.
La zagala, comedia en cuatro actos.
La casa de García, comedia en tres actos.
La contrata, apropósito.
El amor que pasa, comedia en dos actos.
El mal de amores, sainete con música del maestro José Serrano.
El nuevo servidor, humorada.
Mañana de sol, paso de comedia.
Fea y con gracia, pasillo con música del maestro Turina.
La aventura de los galeotes, adaptación escénica de un capítulo del *Quijote*.
La musa loca, comedia en tres actos.
La pitanza, entremés.
El amor en solfa, capricho literario en cuatro cuadros y un prólogo, con música de los maestros Chapí y Serrano.
Los chorros del oro, entremés.
Morritos, entremés.
Amor a oscuras, paso de comedia.
La mala sombra, sainete con música del maestro José Serrano.
El genio alegre, comedia en tres actos.
El niño prodigio, comedia en dos actos.
Nanita, nana..., entremés con música del maestro José Serrano.
La zancadilla, entremés.
La bella Lucerito, entremés con música del maestro Saco del Valle.
La patria chica, zarzuela en un acto. Música del maestro Chapí.
La vida que vuelve, comedia en dos actos.
A la luz de la luna, paso de comedia.
La escondida senda, comedia en dos actos.
El agua milagrosa, paso de comedia.
Las buñoleras, entremés.
Las de Caín, comedia en tres actos.
Amores y amoríos, comedia en cuatro actos.

Las mil maravillas, zarzuela cómica en cuatro actos y un prólogo. Música del maestro Chapí.
Cuatro palabras, apropósito.
Sangre gorda, entremés.
El patinillo, sainete con música del maestro Gerónimo Giménez.
Doña Clarines, comedia en dos actos.
El centenario, comedia en tres actos.
La muela del Rey Farfán, zarzuela infantil cómico-fantástica. Música del maestro Amadeo Vives.
Herida de muerte, paso de comedia.
El último capítulo, paso de comedia.
La flor de la vida, poema dramático en tres actos.
La rima eterna, comedia en dos actos, inspirada en una rima de Bécquer.
Carta a Juan Soldado, apropósito.
Solico en el mundo, entremés.
Palomilla, monólogo.
Rosa y Rosita, entremés.
El hombre que hace reír, monólogo.
Anita la Risueña, zarzuela cómica en dos actos. Música del maestro Amadeo Vives.
Puebla de las Mujeres, comedia en dos actos.
Malvaloca, drama en tres actos. Premiado por la Real Academia Española.
Sábado sin sol, entremés con música del maestro Francisco Bravo.
Las hazañas de Juanillo el de Molares, apropósito.
Mundo mundillo..., comedia en tres actos.
Fortunato, historia tragi-cómica en tres cuadros.
Nena Teruel, comedia en dos actos y un epílogo.
Sin palabras, comedia en un acto.
Hablando se entiende la gente, entremés.
El amor bandolero, zarzuela en tres cuadros. Música de los maestros Bravo y Torres.
Los Leales, comedia en tres actos.
La consulesa, comedia en dos actos.
Chiquita y bonita, monólogo.
Polvorilla el corneta, monólogo.
Dios dirá, comedia en dos actos.
Isidrín o las cuarenta y nueve provincias, sainete con música del maestro Giménez.
Becqueriana, ópera en un acto, inspirada en una rima de Bécquer. Música de María Rodrigo.
El duque de Él, comedia romántica en tres actos.
El ilustre huésped, humorada satírica en cuatro cuadros, prólogo y epílogo.

Diana cazadora o Pena de muerte al Amor, zarzuela cómica en tres cuadros. Música de María Rodrigo.
Cabrita que tira al monte..., drama en cuatro actos.
¿A quién me recuerda usted?, paso de comedia.
El cerrojazo, entremés.
Rinconete y Cortadillo, adaptación escénica en dos cuadros de la novela de Cervantes.
Marianela, adaptación escénica en tres actos de la novela de Pérez Galdós.
La historia de Sevilla, romance con música de Francisco Bravo.

Pompas y honores, capricho literario en verso por *El Diablo Cojuelo.* Fernando Fe, Madrid.
Fiestas de amor y poesía, colección de trabajos escritos ex profeso para tales fiestas. Manuel Marín, Barcelona.
La madrecita, novela corta.

Comedias escogidas, publicadas por RENACIMIENTO en cinco volúmenes:
I.—Los Galeotes.—El patio.—Las flores.
II.—La zagala.—Pepita Reyes.—El genio alegre.
III.—La dicha ajena.—El amor que pasa.—Las de Caín.
IV.—La musa loca.—El niño prodigio.—Amores y amoríos.
V. La casa de García.—Doña Clarines.—El centenario.

EDICIÓN ESCOLAR:

Doña Clarines y Mañana de sol. Edited with introduction, notes and vocabulary by S. Griswold Morley, Ph. D. Assistant Professor of Spanish, University of California.—Heath's Modern Language Series.—Boston New York Chicago.

TRADUCCIONES

AL ITALIANO:

I fastidi della celebrita *(La vida intima)*, por Giulio de Medici.
Il patio (Il cortile sivigliano), por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
I Galeoti *(Los Galeotes)*, por el mismo.
La pena, por el mismo.
I fiori *(Las flores)*, por el mismo.
La casa di García, por Luigi Motta.
L'amore che passa, por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
Mattina di sole *(Mañana de sol)*, por Luigi Motta y Gilberto Beccari.
Amore al buio *(Amor a oscuras)*, por Luigi Motta.
Anima allegra *(El genio alegre)*, por Juan Fabré y Oliver y Luigi Motta.
Al chiaro di luna *(A la luz de la luna)*, por Luigi Motta.
Le fatiche di Ercole *(Las de Caín)*, por Juan Fabré y Oliver.
Donna Clarines, por Giulio de Frenzi. Adaptación veneciana de Gino Cucchetti, con el título de *Siora Chiareta.*
Il centenario, por Franco Liberati.
L'ultimo capitolo, por Luigi Motta y Gilberto Beccari.
Il fiore della vita, por los mismos.
Malvaloca, por los mismos.
Ragnatele d'amore *(Puebla de las Mujeres)*, por Enrico Tedeschi. Adaptación veneciana de Carlo Monticelli, con el título de *El paese de le done.*
La Zanze *(La zagala)*, por Giuseppe Paolo Pacchierotti.
Iettatura *(La mala sombra)*, por Luigi Motta y Gilberto Beccari.
Anima malata *(Herida de muerte)*, por los mismos.

AL ALEMÁN:

Ein Sommeridyll in Sevilla *(El patio)*, por el Dr. Max Brausewetter.
Die Blumen *(Las flores)*, por el mismo.
Das fremde Glück *(La dicha ajena)*, por J. Gustavo Rohde.
Die Liebe geht vorüber *(El amor que pasa)*, por el Dr. Max Brausewetter.
Ein sonniger Morgen *(Mañana de sol)*, por Mary v. Haken.
Lebenslust *(El genio alegre)*, por el Dr. Max Brausewetter.

AL FRANCÉS:

Matinée de soleil *(Mañana de sol)*, por V. Borzia.
La fleur de la vie *(La flor de la vida)*, por Georges Lafond y Albert Boucheron.

AL HOLANDÉS:

De bloem van het leven *(La flor de la vida)*, por N. Smidt-Reineke.

AL PORTUGUÉS:

O genio alegre, por João Soler.
Mexericos *(Puebla de las Mujeres)*, por el mismo.

AL INGLÉS:

A morning of sunshine *(Mañana de sol)*, por Mrs. Lucretia Xavier Floyd.
Malvaloca, por Jacob S. Fassett, Jr.

ADMINISTRACIÓN:

LIBRERÍA «FERNANDO FÉ»

PUERTA DEL SOL, 15. MADRID

UNA PESETA